

Revista
Insurrección
Edición No.508
Diciembre/21/2015



SUMARIO

EDITORIAL 4
La Navidad y las Promesas de Paz

CARICATURA
Piratas Trás el Tesoro del Galeón 7
Autor: PICAdura

Dos Ecologías, La de Paris y la del Quimbo 8
Autor: Dario Gaitán

El Régimen Gana Cohesión, Más a la Derecha 12
Autor: Iván Carbonell

Lo Que Deja el Primer Año del Decenio Afrodescendiente 16
Autor: Luís Kunte Kinte

El Socavón de Aucamart 22
Autor: Igdú Ainu



La Navidad

y las Promesas de Paz

Las festividades de fin de año, propias para hacer balances, también son de reunión familiar, por lo que visto el 2015, el balance es bueno apenas para unos muy pocos; mientras la reconciliación de la familia colombiana, apenas es una promesa.

Al principio, el gobierno de Santos era el de la prosperidad, y ahora de un tiempo para acá, se llama el gobierno de la paz.

Según los balances anuales de ganancias, el sector que más ganó fue el financiero. Vieja tradición que se repite, cada fin de año, desde hace 4 décadas, cuando los banqueros comenzaron a hegemonizar dentro de la minoría privilegiada que manda en Colombia.

Si ganaron los banqueros multimillonarios, es evidente, para quien trabaja el gobierno de Santos y queda claro, para quien es la prosperidad.

Los demás colombianos tendrán una navidad no tan feliz y la inmensa mayoría tendrá una despedida de año más bien infeliz.

Para los más desgraciados dentro del pueblo trabajador, este 2015 será recordado, como el de la continuidad de la extinción física de los pueblos aborígenes y afrodescendientes, donde se siguen agravando los índices de mortalidad de niños y niñas menores a 5 años; en particular en los departamentos de la costa pacífica y atlántica, de la Amazonía y de los llanos orientales. Mortalidad con índices mayores a los que sufren pueblos de África, como Ruanda.

El forcejeo por el salario mínimo es una muestra, de cómo la minoría gobernante resuelve la crisis que azota a todos los países capitalistas: donde constriñen el salario del trabajador, para mantener la rentabilidad del capital. Otra muestra estuvo en cómo recortaron el gasto en educación y salud, para incrementar el de la guerra. Y para llamar a las multinacionales mineras y petroleras, les acaban de hacer nuevas rebajas de impuestos y en el monto de las regalías que deben pagar.

Este 2015, ha sido el de la prosperidad para el gran capital nacional y extranjero, y para los que se lu-

cran de los contratos de compra de armas y de servicios logísticos para los militares.

Algunos compatriotas podrán pensar, que así no haya habido justicia social, que por lo menos haya la finalización del conflicto armado… pero si examinamos cómo fue el enfrentamiento violento en 2015, podemos concluir que la paz, apenas es una promesa.

Que muera un guerrillero en combate, es lo normal; pero que el número de defensores de derechos humanos asesinados en Colombia, sea el más alto en los últimos 20 años, pone en evidencia, cuán lejos estamos de la paz.

Si amenazan a periodistas que denuncian la corrupción de las Fuerzas Armadas, siendo aquellos reconocidos voceros de grandes medios de comunicación propiedad de la derecha, ¿qué pueden esperar los periodistas de medios más pequeños? ¿Qué amenaza pende sobre las cabezas de medios alternativos y de izquierda? ¿Cuánta persecución resisten las voces críticas del régimen oligárquico?

Una cosa son las declaraciones periódicas, que emiten las mesas de diálogo entre el gobierno y las guerrillas, y otra muy distinta la persecución violenta que sufren las protestas de los movimientos sociales y los activistas de izquierda, víctimas de la represión legal e ilegal del régimen.

En el álbum fotográfico del 2015, cabe el apretón de manos del presidente Santos con el máximo comandante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, mientras en el Cauca metían a prisión al líder indígena Feliciano Valencia, por dirigir la protesta del pueblo Nasa. Al que se suman las promesas gubernamentales de preservación del medio ambiente hechas en la Cumbre COP21 de París; que contrastan con el cierre obligado de la represa de El Quimbo, por la depredación ambiental que causa.

Esta es la Colombia de finales de 2015, una tierra de contrastes, en la que seguimos terqueando, para que los discursos y las maniobras mediáticas no logren ocultar la realidad que vive la sociedad. Y en la que convocamos a seguir luchando con constancia, para cambiar la realidad indignante en que está el pueblo, hasta desarrollar una nueva nación en paz y con equidad.



Piratas Trás el Tesoro del Galeón





Dario Gaitán

Dos Ecologías, La de Paris y la del Quimbo

Con la presencia de delegaciones de 195 países y dos semanas de negociaciones, culminó la COP21, reunida para llegar a un acuerdo, que permita la reducción de gases de efecto invernadero (GEI), responsables del sobre calentamiento del planeta. Aislados de las delegaciones gubernamentales, un gran número de ambientalistas reclamaron mayores compromisos, por parte de las grandes potencias, sin embargo, las conclusiones no son tan alentadoras.

El centro de debate estuvo en la meta mundial para reducir la emisión de GEI, que permita frenar el aumento de la temperatura global. Para los ambientalistas esta meta debió trazarse en 1,5 grados centígrados, pero quedó fijada en los 2 grados, meta que sin la voluntad y el esfuerzo de las grandes potencias, muy difícilmente se alcanzará para el año 2100.

Como se acostumbra en estos foros mundiales, los acuerdos que producen no son vinculantes, porque los Estados no están en la obligación de cumplirlos; el mal ejemplo comienza por los Estados Unidos, quien finge como el gran juez del mundo, pero ni firma ni acata acuerdos en materia de derechos humanos, ambientales, etc.

Este Acuerdo de París, que concluye la COP21, es virtual y sólo existirá hasta que lo ratifiquen 55 países de los responsables de producir del 55 por ciento de los GEI. La suerte que le espera es sombría, porque la minoría ultra derechista que manda en el Congreso de los EEUU, se apresuró a decir que no va a ratificar este acuerdo.

Acordaron que cada país establecerá voluntariamente la cantidad de emisiones que va a reducir, y él que no lo haga, no tendrá ninguna sanción por afectar el planeta, se apelaría entonces a la persuasión, catalogando al infractor, como de "país vergonzoso",

Llama la atención, cómo entre potencias prima el criterio de "hagámonos suavecito", mientras la OTAN decide sin pensarlo dos veces, usar la fuerza para agredir Estados, que según ellos no cumplen una normativa internacional.

El Sur descuidado y el Norte protector

Los países industrializados del Norte del planeta, que arrasaron con sus bosques y aguas, ahora argumentan que los latinoamericanos "no sabemos cuidar" la Amazonía, como pulmón de la Tierra, con lo que la declaran Patrimonio de la Humanidad.

Otra vez asoman las orejas del lobo imperialista, puesto que tal declaratoria, abre la puerta para que cualquier día la OTAN diga, que "la Amazonía está en peligro" y que requiere salvarla, con una intervención suya.

Está por verse a qué bolsillos irán a parar los 100 millones de euros, que entregaría Alemania al gobierno colombiano, para reducir la deforestación en la selva amazónica.

Los daños y beneficios de las represas

En el alto Magdalena, la represa del Quimbo está en el centro del debate, gracias a las luchas populares que presionaron para que se diera la Sentencia de la Corte constitucional, que obliga a parar su funcionamiento, por el gran daño ambiental que causa esta central hidroeléctrica.

Los gremios patronales y el gobierno critican esta Sentencia, por poner en riesgo las inversiones hechas por la empresa transnacional ENEL, además de ahuyentar a los inversionistas, por esto chantajean a la ciudadanía al mencionar la millonaria suma, que dejará de recibir el departamento del Huila, tras el cierre de la hidroeléctrica.

Nada se ha dicho entonces del daño ambiental que causó el llenado del Quimbo, donde por



generar un ahorro, los extranjeros no cortaron la vegetación de la extensa zona que inundaron, lo que creó una gran cantidad de biomasa, resultado del proceso de descomposición de dicha vegetación, que a su vez produce gases etano y metano, clasificados como GEI.

Los más perjudicados son los pescadores del río Magdalena, pues estos desechos se convirtieron en un veneno para los peces. Cabe anotar que no es el único daño que ha causado El Quimbo en su construcción, pues aún quedan pendientes de resolver denuncias de habitantes, desalojados por la inundación de sus terrenos, que no han sido debidamente reubicados.

Declarar la paz al medio ambiente

El debate del clima no es exclusivo de los ambientalistas, ni mucho menos el cuidado del medio ambiente puede estar atado, a la supuesta buena voluntad de las grandes potencias.

El conflicto ambiental sigue generando un gran número de daños, desplazamientos y muertes en todos el país, por ello la preservación de los Bienes Comunes y su sabio aprovechamiento son asuntos en disputa, que tiene que ver con la paz que reclama el país.

Lo que para una minoría son ganancias, para la mayoría de los colombianos son tragedias, por esto no pueden pasarse por alto, problemas como los existentes en El Quimbo, El Cerrejón, Campo Rubiales, etc. Siguen siendo estos los escenarios de lucha del movimiento social, alternativo y de izquierda.



Iván carbonell

El Régimen Gana Cohesión,

Más a la Derecha



Termina el 2015, con menos disputas interoligárquicas, al parecer como consecuencia de una mayor cohesión en las clases dominantes en Colombia. Esta afirmación la respalda entre otros hechos, el anuncio del retorno del Partido Conservador a la coalición de partidos de derecha, que respaldan al gobierno de Juan Manuel Santos.

El cemento que une a la coalición gobernante, es tan rancio como tóxico, pues Santos integra al Partido Conservador a su clientela, con la promesa de entregarle en 2016, el cargo del Ministerio público, también conocido como la Procuraduría general, que provee, miles y miles de puestos burocráticos. Así, se consolidaría a la derecha pura, en este importante cargo estatal.

El giro a la derecha se observó también en las elecciones regionales de octubre pasado, donde se consolido una larga lista de representantes elegidos por las mafias y poderes locales narco paramilitares, a pesar de las investigaciones o incluso sentencias que cursan contra ellos; muchos de estos, cobijados por el partido del Vicepresidente Vargas Lleras.

Como hecho político del 2015, queda la ilusión de poder cerrar una de las tantas caras del conflicto armado en el país; al tiempo que el gobierno extrema las medidas neoliberales, para intentar conjurar la crisis económica.

Santos se acerca a Uribe

Durante las elecciones de 2014, tanto Uribe como Santos hicieron hasta lo imposible por mostrarse distantes y como alternativas diferentes para el país; lo que para nadie es un secreto es que ambos encarnan el lesivo modelo neoliberal.

El gran esfuerzo mediático para mostrarse ante el país como contradictores, viene perdiendo efectividad con los movimientos a la derecha del Presidente.

Hoy, al igual que Uribe, Santos es la punta de lanza del imperialismo norteamericano, para el fomento de la desestabilización de la hermana República Bolivariana de Venezuela.

Antes, Santos criticaba a la derecha venezolana por extremista, pero hoy recibe a sus voceros en el Palacio presidencial. A lo que le suma sus declaraciones sobre la supuesta falta de transparencia del proceso electoral del pasado 6 de diciembre y su llamando a la intervención de la OEA.

Las posiciones de Uribe sobre el diálogo y negociación con la guerrilla, han sido retomadas y presentadas como banderas de Santos. Esto ha ocurrido con la exigencia concentración de guerrilleros para pactar un cese y en temas de justicia transicional.

Sigue el terrorismo de Estado

Tal como lo denunció la ONU, este año el régimen superó el promedio de los últimos 20

años de asesinatos de defensores colombianos de derechos humanos. Y como resultado de la implementación de la Ley de seguridad ciudadana, han aumentad las detenciones de líderes del movimiento social, al igual que los casos de Falsos Positivos judiciales.

Preocupa bastante la acción del Estado para combatir al neo paramilitarismo, a quien el gobierno de Santos trata de presentar apenas como bandas criminales (bacrim), para intentar romper el imaginario colectivo, que tenemos los colombianos sobre la vieja política estatal del paramilitarismo.

La reciente absolución del coronel Plazas Vega por sus crímenes durante la retoma violenta del Palacio de Justicia, en 1985, deja un negativo precedente de impunidad ante los crímenes de lesa humanidad producidos por las Fuerzas Militares.

Prosigue el desmonte del Estado Social de Derecho

De no ser por la movilización y la presión social, hoy estaría en manos de empresarios privados, la mayoría de las acciones de la empresa estatal de generación y distribución de energía (Isagen), conocida por su alta rentabilidad y buena gestión.

A mas de 20 años de haberse sancionado la Ley 100 de salud pública, promovida por Alvaro Uribe, las Empresas Promotoras de Salud (EPS), tienen a la salud en cuidados intensivos, ante este panorama Santos ha optado por mantener el modelo privado de salud, aumentando el cupo de endeudamiento de las EPS, pagando parte de sus deudas, y a la vez, de manera deliberada y negligente permite que hospitales públicos, como el Universitario del Valle, se acerque cada vez mas a la banca rota.

La crisis por endeudamiento de la educación pública no deja de agravarse. En el financiamiento gubernamental a la educación superior, se fomenta la inversión para que crezca la oferta de profesionales jóvenes, sin generar ningún tipo de oferta laboral; por esto hasta la misma OCDE dice, que el país ocupa el penúltimo mundial puesto en financiamiento de la educación.

Estado de corrupción estructural

La lista de robos, desfalcos y sobornos que caracterizan al régimen, lo encabezan los delitos ocurridos en las empresas del sector salud, primero robadas por los paramilitares de extrema derecha y ahora por negociantes, asesorados por el actual Fiscal General, antes de tener este cargo.

En el primer semestre del año estalló el escándalo por el pago de un soborno de 500 millones de pesos, al magistrado Sabas Pretelt; quien sigue siendo magistrado, mientras el demandante esta detenido. Respaldado por el Procurador de extrema derecha, quien invalidó el proceso por fallas de forma.

Cierra el 2015, el escándalo de la Policía nacional, donde gracias a una disputa intestina de poder, en que una facción ataca con denuncias a la otra; los colombianos nos hemos podido enterar, de la extensa trama de corrupción que corroe a esa institución, en la que sobresale el enriquecimiento ilícito de la cúpula de mando, las redes de prostitución que explotan, el acoso y persecución a los subalternos, el hostigamiento a quienes les critican, etc. Aquí se hallan enfrentados, el Director actual, el general Palomino y quien aspira a reemplazarlo, el general Luis Ramírez, quien cuenta con la ventaja de ser el Secretario de seguridad del Presidente Santos.

En los Paraísos Fiscales están ahora los mas de 7 mil millones de dólares, producto del cobro de "la sobretasa de confianza", cobrada a todos los colombianos en el servicio domiciliario de alumbrado. La respuesta del Gobierno ante este desfalco, fue la de siempre, aumentar el valor de las tarifas de este servicio. De nuevo el pueblo paga lo que la oligarquía se roba.

El truco para salir bien en las encuestas

A través de las empresas mediáticas el gobierno de Santos muestra ante la sociedad sus falencias y dificultades, como grandes avances en el marco de un proyecto de nuevo país, ocultando lo anti soberano y corrupto de su esencia.

Amparado en las negociaciones de paz con las guerrillas, el régimen gana credibilidad, pese a que mientras en las mesas de diálogo, se hacen unos acuerdos, en el resto de territorio colombiano, el gobierno implementa leyes, planes y políticas contrarios a la paz, que dice querer para al pueblo colombiano.

Luís Kunte Kinte



Lo Que Deja el Primer Año del Decenio

Afrodescendiente

"Queremos andar todo el tiempo, día y noche, en compañía humana, de todos los hombres (y mujeres). Se trata de no estirar la caravana, porque entonces cada fila percibe apenas a la que le precede, y los hombres (y mujeres) que ya no se reconocen, se reúnen cada vez menos, se hablan menos. se trata... de reiniciar una historia humana".

Frantz Fanon (1925-1961).

Hace un año, el 10 de diciembre, el Día internacional de los Derechos Humanos, la ONU lanzó públicamente el Decenio internacional afrodescendiente; bajo el lema de "reconocimiento, justicia y desarrollo"; el que comenzó el 1 de enero del 2015 y finalizará el 31 de diciembre del 2024.

Mireille Fanon, experta en derechos humanos afros, en entrevista realizada con la Agencia Latinoamericana de Noticias, reconoció que para hacerlo aprobar hubo que dar una ardua lucha, con algunos Estados miembros de la ONU, donde aún es muy fuerte la resistencia al reconocimiento de los afros.

Como lo analizó Malcom X (1925-1965), el líder afro estadounidense:

"Aún las cadenas de la esclavización y la discriminación racial continúan menoscabando a hombres y mujeres, niños y niñas".

Colombia es el tercer país de América con una mayor población afro, después de Brasil y Estados Unidos, lo que significa ser una buena parte de los 200 millones de personas, que en el continente nos autoidentificamos como descendientes de africanos.

Legitimar los avances

El Decenio es un reconocimiento a que existimos como pueblo muchos siglos antes de la formación de las actuales instituciones concebidas como Estados. Es también un hecho de mucha importancia porque el mundo comienza a reconocer nuestro legado y aporte en el devenir histórico de la humanidad, en lo social, político, económico y cultural.

Todo el recorrido histórico de luchas afro, nos permite hoy posicionarnos con nuestra identidad en un mundo de diversidad social y étnica, donde estamos llamados a construir una sociedad de convivencia humana, con otros pueblos del mundo. Este proceso de autoafirmación y autoreconocimiento, lo hemos ido construyendo en toda una historia de travesía por la libertad, de lucha anticolonial y contra el esclavismo.

Cada año del Decenio afro es una derrota a la perversidad capitalista neoesclavista, como expresión de la continuidad del Cimarronaje, con sus Palenques y Quilombos de territorios libres en dignidad.

Los pueblos negros y la afrodesendencia en el mundo, somos conscientes que este Decenio es un reto histórico de lucha, que no finaliza en el 2024, pues la ruta de la libertad es una construcción de toda una vida y para toda una vida. Sin nuestra activación continua, sin la presencia de los movimientos y pueblos negros no es posible ninguna reivindicación de dignidad y vida. La lucha permanente es nuestra victoria.

El Decenio afrodescendiente permite seguir colocando el problema de la esclavización, como un asunto del presente y no del pasado, pues la Resolución de la ONU 68/237 del 23 de diciembre del año 2013 que lo aprobó, resalta que:

"A pesar de la labor llevada a cabo a este respecto, millones de seres humanos siguen siendo víctimas del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, incluidas sus manifestaciones contemporáneas, algunas de las cuales adoptan formas violentas" (1).

La Conferencia de Durban

El 12 de diciembre de 1997, por Resolución de la ONU, convo-

caron la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia (2); realizada 4 años más tarde en la Durban, Suráfrica. En ella se sembró la semilla del Decenio afrodescendiente.

La conferencia de Durban asume, entre muchas, dos conclusiones muy importantes, una de ellas se refiere a la tipificación del esclavismo como Crimen de lesa humanidad. A este respecto la Declaración de Bogotá, de junio del 2015, emitida por en el Encuentro de movimientos afros de América Latina, reafirma, que el hecho mismo que:

"En 2001 se reconociera internacionalmente, que el comercio transatlántico de esclavos había constituido un Crimen contra la humanidad, permitió abrir una brecha en la muralla de silencio erigida, para ocultar la mayor deportación de la historia de la humanidad. Ha llegado el momento de la reparación histórica, económica, moral y ética de ese crimen" (3).

La otra conclusión de la Conferencia de Durban, fue la creación de un Grupo de trabajo de expertos sobre el tema de los derechos humanos de los afrodescendientes, que es vital para el desarrollo y puesta en práctica de las conclusiones de la Conferencia; y es un peldaño hacia nuevos propósitos por ganar, como son la constitución de un Foro Permanente de los derechos humanos afro en la ONU y la adopción de una Declaración universal de los derechos humanos afrodescendientes, tal como la han logrado los pueblos indígenas.

Más adelante, la ONU asumió el año 2011, como el Año de la afrodescendencia, que fue la antesala para que en 2014 declarara el Decenio afrodescendiente (4).

"Reconocimiento, justicia y desarrollo"

El lema de "Reconocimiento, justicia y desarrollo" es bandera histórica de la negritud en su marcha por la libertad y la igualdad, en la diversidad y por tal razón hemos entendido, que aquí tenemos los afros la oportunidad para profundizar la movilización en todos los niveles, todos los espacios y escenarios; juntándonos con la diversidad popular, que también lucha por una nueva humanidad. Es entonces, la posibilidad para seguir promoviendo luchas, debates, movilizaciones, y momento para mayores reconocimientos, para ampliar los escenarios y poner a jugar la marea afro, en esa diáspora mundial que somos y para la difusión de nuestra cosmovisión, desde el ser negro y negra.

El Decenio es una invitación a fortalecer la resistencia y reexistencia, para fortalecer la incidencia y la decisión de influir de manera determinante en las políticas nacionales, regionales y mundiales, que beneficien a la población afrodescendiente.

El Decenio de los afrodescendientes es un momento para fortalecer el papel de la sociedad y empoderar a los pueblos afros, los cuales deben ser protagonistas en la lucha por la exigibilidad de las metas del Decenio: la justicia, el desarrollo y el reconocimiento pleno de los derechos como pueblos y de una ciudadanía de los afrodescendientes.

La lucha por la justicia apunta contra la esclavitud, como Crimen de lesa humanidad. Esto nos llama a profundizar sobre la verdad, reparación y no repetición y nos ha remitido al tema de la memoria y el conflicto armado; en particular en este momento de búsqueda de solución política al conflicto armado en Colombia.

Los pueblos afros fuimos y aún somos víctimas, por lo que debemos precisar cómo debe operar la justicia y qué tipo de justicia hacer para repararnos; también, cómo es la reparación integral. Es preciso que se conozca la verdad de cómo vivíamos antes de la esclavización, que se dé a conocer quiénes fuimos esclavizados, por qué y para qué se nos sometió a la esclavitud a más de 20 millones de seres humanos; quiénes hicieron toda esa humillante trata de esclavos y los beneficios que obtuvieron al volvernos mercancías; conocer de toda la destrucción causada a los pueblos del África y en otros continentes.

Este es uno de los caminos esclarecedores, que estamos obligados a seguir recorriendo los pueblos afros (5).

La reparación es de orden histórico, pues son más de cuatro siglos de capitalismo, donde a pesar de ser condenado el esclavismo, como Crimen de lesa humanidad, siguen habiendo millones de personas, colectividades y comunidades esclavizadas en variadas formas.

Son las sociedades y la comunidad de víctimas negras las que deben ser repararadas y no los Estados; y los que reparen deben ser todas las instituciones capitalistas y coloniales, que hicieron de la esclavización un negocio. Y hablamos de esclavización, puesto que fuimos sometidos y nunca ser esclavos fue ni ha sido un estado natural de la existencia afro; como lo quieren justificar desde el poder imperialista. Fuimos pueblos, comunidades y familias libres sometidos a esclavitud, a la perdida de nuestra libertad y nuestra dignidad, obligados a producir para una economía que nos desprecia y nos niega la condición humana.

El Encuentro de movimientos que conforman la Red latinoamericana de afros, propuso que en la reunión de la CELAC del 2016, por realizarse en Haití, la reparación fuera uno de los temas de la agenda de discusiones; y además concluyó que:

"De acuerdo a las condiciones de cada país, constituir desde el Movimiento social un Grupo de Trabajo sobre Reparación Histórica en cada país de América Latina y el Caribe, que elabore un Informe sobre el tema con sus correspondientes recomendaciones" (5).

Superar el racismo estructural, es un paso hacia la paz

El Primer Congreso Nacional Afro de Colombia asumió la lucha por la paz, como una de sus reivindicaciones desde nuestra perspectiva, desde nuestra memoria y con nuestra cosmovisión.

Para nosotros el conflicto en Colombia no tiene 60 años, ni se inició con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, porque va mucho más allá con toda la violencia estructural racista, padecida desde hace más de cuatrocientos años bajo el capitalismo. Es por ello que entendemos que "la paz requiere de una lucha frontal contra el racismo estructural"; no hacerlo sería como abordar la paz con la perspectiva de las mujeres, sin enfrentar el patriarcalismo de nuestras sociedades.



Es por ello que los afros nos hemos hecho presentes en todos los espacios de participación, que ha abierto el proceso de paz de La Habana y los que se abran a futuro con el Ejército de Liberación Nacional, con el objetivo de colocar en debate, reflexión y aproximación una cosmovisión de Paz, es decir, de justicia, desarrollo y libertad desde el ser Afro. Lo hacemos para hacer nuestra contribución a la construcción de una nación y sociedad mejores. El objetivo de la paz es un reto que articulamos a las metas y objetivos del Decenio afrodescendiente.

Es alentador que estén en desarrollo, iniciativas como la Cátedra popular del Decenio afrodescendiente, con temáticas como la justicia reparativa y las acciones afirmativas; las resistencias y memorias del pueblo afrodescendiente y otras que van en la dirección de reafirmar la lucha por la paz, como un proceso que hace parte indisoluble de nuestra travesía por la libertad.

A un año del lanzamiento del Decenio afro es necesario evaluar los pasos andados y persistir en el impulso de los planes de acción, que le corresponde al movimiento social afro, a las organizaciones revolucionarias de izquierda, a los intelectuales y a todos los que estamos empeñados en un florecer de felicidad, de una nueva humanidad de justicia, dignidad y libertad.

Notas.

1. Resolución sobre el Decenio afrodescendiente 68/237 de la ONU.

2. Resolución de la ONU, anterior.

3. Afrodescendientes: Declaración de Bogotá, mayo 23 del 2015.

4. Resolución 64/169, de 18 de diciembre de 2009, en la que se proclamó el 2011 como Año Internacional de los Afrodescendientes.

5. Declaración de la La Alianza Regional Afrodescendiente de América y el Caribe -ARAAC-, 2015.



El Socavón de **Aucamart**

En esta navidad, las mariposas completaron 15 años de encierro, en un pestilente y oscuro socavón.

Los escorpiones las mantenían encerradas, ya que ellas si vuelan y son multicolores, mientras que ellos a duras penas arrastran su esqueleto por el suelo; condición desgraciada que los hacía sufrir de envidia.

Para quitarles su revolotear alegre y el arcoíris de sus alas, escogieron como prisión un profundo socavón abandonado hacía cientos de años, desde cuando los primeros mineros explotaron el último manto de carbón.

La temperatura del socavón nunca rebaja de 40 grados centígrados, que se torna más alta, por la falta de ventilación y la ausencia total de agua.

Y lo que es peor, los centenares de miles de mariposas deben arrumarse una contra otra, para poder caber en los estrechos túneles. Las más ancianas sufren más y las que están en peor condición, son las que después de tantos suplicios, pierden sus alas y se ven obligadas a vivir en el frío suelo.

Una tras otra van cayendo enfermas y en vez de socorro, son atacadas por minúsculos ácaros, quienes se comen el pigmento colorido, que recubre las alas de las mariposas.

Artropodus, la divinidad encargada del cuidado de todas las especies,indignado por el exterminio que sufrían las mariposas, pidió la intervención de la Corte de las arañas.

En la Corte, unas arañas estaban de acuerdo en dar la libertad incondicional a las mariposas, mientras otras pensaban que lo debido, era mejorar las condiciones de su encierro.

Como era de esperarse los escorpiones, alacranes y ácaros se confabularon y presionaron para que la Corte sentenciara, sólo hacer arreglos en el socavón y desechara poner en libertad a las desdichadas mariposas.

Esto ocurrió en una comarca del reino animal, pero en otra más salvaje, conocida como la cárcel de alta seguridad de Valledupar, tristemente conocida como Tramacúa, la situación de 483 presos es peor... tan peor, que en esta navidad, han recurrido a la huelga de hambre, para hacer valer sus derechos.

Las moribundas mariposas nos dan una lección de dignidad: que es preferible morir de inanición, que de humillación.

Para consuelo de todos los que sufren y en especial de quienes luchan por la libertad, vale la pena rememorar a Benedetti, quien en su poema Hombre que mira al cielo, nos dice:

Mientras pasa la estrella fugaz
acopio en este deseo instantáneo
montones de deseos hondos y prioritarios
por ejemplo que el dolor no me apague la rabia
que la alegría no desarme mi amor
que los asesinos del pueblo se traguen
sus molares caninos e incisivos
y se muerdan juiciosamente el hígado
que los barrotes de las celdas
se vuelvan de azúcar o se curven de piedad
y mis hermanos puedan hacer de nuevo
el amor y la revolución
que cuando enfrentemos el implacable espejo
no maldigamos ni nos maldigamos
que los justos avancen
aunque estén imperfectos y heridos
que avancen porfiados como castores
solidarios como abejas
aguerridos como jaguares
y empuñen todos sus noes
para instalar la gran afirmación.

Che Guevara